

Patrimonio cultural y del paisaje en los márgenes costeros de Pinamar

Jessica Cabrera⁽¹⁾, Gustavo Villalba⁽²⁾,
Eduardo Ottaviani⁽³⁾, Paula Ledesma⁽⁴⁾, María
Celeste Iglesias⁽⁵⁾ y Gabriel Burgueño⁽⁶⁾

Resumen: El ensayo se enmarca en el proyecto de investigación llevado a cabo en el instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Projectuales (INSOD), de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Los ejes centrales de la investigación son Arquitectura, paisaje y desarrollo urbano en la Costa de Pinamar en el período 2019-2022, con el objetivo de registrar el paisaje sustentable, reflexionar y proponer un manual de buenas prácticas en el diseño de espacios verdes.

Palabras clave: Arquitectura - Paisaje - Sustentabilidad - Patrimonio - Urbanismo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 99]

⁽¹⁾ Arquitecta por Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Se desempeña como auxiliar docente en la misma institución desde inicios de 2022.

⁽²⁾ Licenciado en Planificación y Diseño del Paisaje por la Universidad de Buenos Aires. Ha participado en distintos equipos de investigación, accediendo a la categoría 5 de investigador del MECyT en 2015. Desde 2018 se desempeña como profesor adjunto en UADE Campus Costa Argentina.

⁽³⁾ Licenciado en Planificación y Diseño del Paisaje por la Universidad de Buenos Aires, UBA. Doctor en Arquitectura Diseño y Urbanismo, UBA. Profesor Adjunto en la Carrera de Arquitectura y Diseño de la Universidad Argentina de la Empresa, UADE. Docente investigador INSOD – UADE

⁽⁴⁾ Licenciada en Planificación y Diseño del Paisaje por la Universidad de Buenos Aires, UBA. Profesora Adjunta en la Carrera de Arquitectura y Diseño Universidad Argentina de la Empresa. Docente investigador INSOD - UADE.

⁽⁵⁾ Licenciada en Planificación y Diseño del Paisaje por la Universidad de Buenos Aires, UBA. Profesora Jefa de Trabajos Prácticos en la Carrera de Arquitectura y Diseño, Universidad Argentina de la Empresa. (UADE). Docente investigador INSOD - UADE.

⁽⁶⁾ Doctor (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Licenciado en Planificación y Diseño del Paisaje (Universidad de Buenos Aires). Profesor (Universidad de Buenos Aires y Universidad Argentina de la Empresa, Argentina) e Investigador (Universidad Argentina de la Empresa y Universidad Maimónides, Argentina)

*"Paradójicamente, la gente que comenzó a visitar
estos sitios desde las grandes ciudades
en busca de paisaje silvestre
lo terminó transformando en algo parecido
al que pretendía dejar atrás en sus viajes (...)"*
(Athor, J. y C. Celsi, eds. 2016.)

Introducción

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación acerca de Arquitectura, desarrollo urbano y paisaje en la Costa de Pinamar, que llevamos a cabo en el Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales (INSOD), de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). El objetivo general es registrar y proponer elementos de paisaje sustentable en la ciudad de Pinamar y su entorno, mediante la apropiación de la vegetación regional en el proyecto urbano en el período 2019-2022. Los objetivos específicos son reflexionar sobre la dimensión de sustentabilidad del paisaje y su inserción en la elaboración de proyectos de arquitectura y proponer un manual de buenas prácticas en el diseño de espacios verdes con la vegetación como material principal.

Para describir el frente costero de la provincia de Buenos Aires, planteamos su extensión al sur de Punta Rasa por unos 1.000km. Este litoral atlántico posee tres barreras medanosas que se desarrollan en dos grandes sectores, el pampeano y el patagónico. El sector patagónico se extiende entre Bahía San Blas y Punta Redonda (Isla, 2006 citado en Dadón 2007) donde se encuentra la barrera de Patagones. En el sector pampeano se encuentran las barreras Oriental y Austral que están divididas por acantilados bajos pertenecientes al sistema Tandilia. (Dadon, y Matteucci, 2007). La barrera Oriental está comprendida entre Punta Rasa y Mar Chiquita; para Marcomini (2008) el paisaje es un campo de dunas activo que se desarrolla como una franja paralela a la línea de costa alcanzando su mayor extensión al sur de Punta Médanos.

Cuando definimos el patrimonio cultural y del paisaje del frente costero de la provincia de Buenos Aires, se tienen en cuenta diversos factores. Se consideran tanto las características originarias del sitio, como aquellas que a lo largo del tiempo la comunidad volvió propia e identitaria. El paisaje es el resultado de un medio natural, compuesto de vegetación,

posibles espejos de agua, flora y fauna que componen la naturaleza. Esta percepción, es una construcción de la mirada cultural (Roger, 1997) que integra nuestro imaginario social, ya que dicho paisaje urbano se ha ido transformando a lo largo del tiempo por la influencia de varios factores (turísticos, sociales, por el deterioro natural, etc.).

Concepto de patrimonio cultural y paisaje

“El patrimonio cultural se erige muchas veces en crucial elemento de identificación social y colectiva, en elemento de vertebración y cohesión simbólica de la sociedad” (Gonzalez-Varas, I. 2015).

El patrimonio cultural está constituido por la herencia procedente de los tiempos pasados (Gonzalez-Varas, 2015); es aquel legado histórico y el carácter otorgado a lo largo del tiempo a una sociedad que lo transmite a generaciones futuras, quienes lo definen para entender tanto la existencia individual y social, como la identidad histórica en una comunidad humana. El patrimonio cultural abarca todos aquellos conceptos que constituyen y otorgan valores históricos, simbólicos e identitarios de una comunidad; el análisis de la noción de patrimonio cultural resulta complejo y depende del proceso de selección crítica de objetos y prácticas de la sociedad implicada. El paisaje forma parte de este patrimonio, ya que está compuesto de la naturaleza del sitio (presencia de espejos de agua, las vegetaciones nativas, su tipo de suelo, entre otras) y que definen todas las condiciones -y condicionantes- que tendrá su comunidad. La identidad del paisaje es fundamental para la identidad de su sociedad, ya que, es aquella característica intrínseca que, además, la diferencia de otros sitios.

El paisaje costero como patrimonio

Para acercarnos hacia la sustentabilidad del paisaje debemos considerar el patrimonio natural de la ciudad costera, como resulta en este caso, la ciudad de Pinamar.

El imaginario social que responde a cómo era el paisaje natural de las ciudades costeras lejos está de lo que realmente supo ser; esto se debe a las experiencias visuales construidas, manifestándose por medio de transformaciones necesarias que se adecúan a las necesidades urbanas que afectan al territorio. Dentro de dicho imaginario se ha ido perdiendo la cultura e identidad del sitio. Las necesidades ambientales, debidas al cambio climático y a la preocupación por políticas públicas que se dictan para mejorar las condiciones, no son más que nuevas decisiones que nada tienen que ver con restaurar el paisaje. Es importante considerar entonces, que dichas decisiones deben contemplar también a la sociedad; la identidad social y su fuerte relación con el patrimonio inmaterial debe ser un hecho. Los proyectos y acciones deben vincularse fuertemente a buscar restaurar aquel imaginario social de lo que fue. La relación entre la restauración de un patrimonio natural y la

percepción de identidad por parte de la sociedad que la habita es la consideración más importante y desde donde se debe partir para integrar criterios de sustentabilidad.

La vegetación como paisaje

Las prácticas de fijación y el accionar de distintos actores han transformado el paisaje natural en un paisaje cultural. En el municipio de Pinamar se encuentra la localidad de Cariló, unas 1.000 ha. de bosque de pinos en el que se desarrollan jardines particulares con gran cobertura cespitosa, complementados con setos herbáceos, grupos arbustivos y árboles con valor ornamental, generalmente utilizados por sus colores otoñales; este patrón se repite en zonas de Pinamar Norte o en localidades vecinas como Mar de las Pampas o Costa del Este, aunque en menor escala. Las especies utilizadas son, en su gran mayoría, exóticas. Esta idea de paisaje ha calado profundamente en la sociedad, la que se ha organizado para conservar el paisaje actual.

La preservación del paisaje cultural requiere de mucha energía y de un componente importante y frágil en la región, el agua, que se obtiene de lentes que se recargan con el ciclo natural de la misma (Rodríguez Capítulo et al, 2012 citado por Villalba et al, 2019). Distintos autores han estudiado el ciclo hidrológico y la calidad del agua en zonas costeras, todos coinciden en el deterioro del sistema y la presencia, cada vez más frecuente, de lentes salinos o salobres, producto de la sobreexplotación o de alteración en la recarga.

Es necesario encontrar un equilibrio entre la preservación del paisaje cultural y la restauración del paisaje natural para poder recuperar los servicios ecosistémicos.

El tala que menciona Falkner es un árbol característico e indicador de varios aspectos: por un lado de resiliencia (reaparece y se ajusta a las condiciones que el desarrollo imprime), de conservación (un mapeo de los bosques de la provincia) y de percepción cultural de los paisajes (muchas veces despreciado y reemplazado).

Sustentabilidad

Una manera de acercarnos a la sustentabilidad del paisaje es por medio de la idea de restauración (Burgueño, 2009), la cual plantea proyectos con visión más amplia que la meramente ornamental. La restauración trabaja reconociendo, promoviendo y aprovechando la regeneración natural. Los resultados que la restauración persigue no deben depender de subsidios externos para mantenerse, deben ser sostenibles en las condiciones biofísicas y culturales presentes y en las previsible a corto y mediano plazo (Camargo Ponce de León, 2007). Así encontramos restauración pasiva -cuando los ecosistemas tienen la potencialidad de recuperarse naturalmente si el disturbio cesa y si se dan las condiciones para que los elementos propios logren recolonizar - y la restauración activa -en los casos que los

sistemas no posean esa capacidad, por lo cual debe acelerarse el proceso o iniciarlo para la recuperación- (Lamb y Gilmour 2003, citado por Pérez et al., 2010).

Entonces, si la intervención tiene como finalidad -o mecanismo al menos- la recreación de un paisaje originario, la clave es preguntarse cuál es el estado de referencia. Para ello proponemos verificar las comunidades originarias según la localidad y condiciones del sitio. Las comunidades de referencia son ensambles de especies que conviven, interactúan entre sí y dan como resultado arreglos espaciales extrapolables al proyecto: pastizales, pajonales, comunidades palustres y bosques que al tomarse como guía nos aseguran componer los espacios con los ingredientes preexistentes.

Puesta en acción

Para visualizar alternativas podemos enfocarnos en la mirada de la restauración, es decir, introducir variables ecológicas que van más allá de la decoración. Es un modo de planificar un espacio, pero con más elementos de suelos, agua, relieve y biota, que puede dar como resultado un proyecto más austero y sencillo de mantener.

Algunos aspectos clave son:

Conservación de costas. Resulta clave buscar alternativas al manejo de bordes propiamente, conservación de dunas, comunidades nativas, entre otros aspectos.

Plantas autóctonas. El uso de especies nativas y especialmente regionales, con genética local, suma sustentabilidad y escenario de conservación. Este hecho va de la mano de evitar el cultivo de plantas invasoras. Una pregunta esencial es ¿qué especies pueden ser complementarias a los pinos en la costa?

Cubresuelos, praderas y mulching. Proponer alternativas al césped es un modo de restar impacto.

Agua en el proyecto. Visualizar el manejo de cursos y espejos de agua, en cuanto a cauces, bordes, riberas y áreas de inundación provee variables de sustentabilidad para proyectos costeros, ribereños y en lagunas.

Suelo. Cuidar las condiciones de suelo y su superficie cubierta de vegetación o mulching para evitar erosión, sumar materia orgánica, no cambiar niveles, entre otras prácticas es una manera de conservar condiciones de calidad edafológica y fertilidad.

No usar productos tóxicos. Evitar la aplicación de agroquímicos se traduce en aumento de la diversidad de insectos, aves, microorganismos del suelo y otras especies que cumplen

roles fundamentales como polinización, dispersión, control biológico e incluso atractivo visual.

Relieve. Un proyecto sustentable incorpora las virtudes del relieve del sitio, con sus rasgos y diversidad de micrositios más elevados o bajos como una potencialidad.

Superficie no cementada. Disminuir la superficie construida de embaldosado, cementado o asfalto, es un modo de mantener el suelo absorbente como superficie que aportará a absorción de agua y disminución del efecto de isla de calor urbana.

Reciclado y compost. El manejo de residuos de poda, limpieza de superficie, hojarasca y cercos puede destinarse a un compost que devuelva materia orgánica al sistema. Asimismo, los residuos inorgánicos pueden separarse en origen y reciclarse en actividades de vivero o por medio de emprendimientos asociados.

Sin transporte. Un proyecto sustentable implica el aprovechamiento de los materiales locales y descartar el uso de objetos de orígenes lejanos (no solamente plantas, sino piedras, madera, metales, insumo de instalaciones, mobiliario, que pueden ser reemplazados por catálogos del sitio y las localidades vecinas).

Contexto humano. Los paisajes implican personas, pobladores y usuarios ya sea en el propio espacio o en el entorno, por lo que sumar sustentabilidad debiera implicar integrarlos, potenciar su calidad de vida y planificar resolver algunos de sus conflictos al menos.

Paisaje. Nuestro oficio se fundamenta en aspectos visuales y otros valores escénicos (patrimoniales, históricos) que no pueden dejar de contemplarse en una obra sustentable, en la que, si bien las variables estéticas no sean las principales, se integre el atractivo del área con sus rasgos ambientales.

Indicadores para el valor del patrimonio

Es importante que previo al análisis del patrimonio de un sitio se tenga en cuenta varios indicadores que permitirán identificar el sitio y caracterizarlo, para luego tener un acertado alcance del área. Algunos aspectos clave son:

Rareza. Aquellos objetos o condiciones que no se encuentran frecuentemente, caracterizan el sitio y lo diferencian de otros similares y/o cercanos. Éstos pueden ser la presencia de alguna vegetación en específica -nativa o no-, condiciones en el clima, su biodiversidad o los recursos a los cuales se pueden acceder.

Naturalidad. Son aquellos recursos naturales que se encuentran en su lugar de origen, éstas pueden ser vegetación nativa, fauna del lugar, y todos aquellos aspectos naturales del paisaje, por ejemplo. En este ítem puede caracterizarse a las personas que viven allí. Hoy en día se puede observar un fuerte crecimiento demográfico en la zona costera de Pinamar, esto se debe a grupos de personas que deciden mudarse a dicha ciudad por cuestiones varias. La presencia de población no nativa pero sí instalada desde hace décadas o generaciones anteriores son un indicador importante para tener en cuenta, ya que las transformaciones del espacio fueron/son un resultado de la presencia de ésta.

Originalidad. existen otras zonas similares a Pinamar dentro del frente costero, pero identificar aquellos que dan el carácter a esta ciudad es un factor fundamental de análisis. Cada área se encuentra caracterizada por alguna cuestión, se deben tener en cuenta factores ambientales, sociales, culturales o aquellos que se crean característicos del lugar.

Percepción valorativa. La comunidad y su percepción tienen un impacto tanto negativo como positivo para definir un lugar, todas aquellas variables que se desprenden de la identidad de un área tendrán una sentencia importante y tajante para la toma de decisiones a futuro. En el caso de Pinamar, por ejemplo, la presencia de los talares tiene una connotación distinta para los habitantes que para la historia propia del lugar. La comunidad aprecia e identifica la presencia de dicha vegetación como originaria, aunque su presencia sea todo lo contrario, pero esto no debe ser un impedimento para la apreciación de su puesta en valor, solo un condicionante.

Valor histórico. Los aspectos históricos se encuentran enmarcados entre un tiempo determinado -característico- y el registro que se tienen de éstos. Existen eventos que han sucedido a lo largo de los años y que fueron dando carácter y forma al sitio, la cultura también es un aspecto que puede estar enmarcado dentro de este ítem, por ejemplo.

Contexto humano. Cada sitio se caracteriza no solamente por sus recursos ambientales sino también las personas y usuarios que lo habitan o frecuentan. Un sitio turístico, por ejemplo, debe ser pensado no solamente para sus residentes sino identificar y cuestionar aquellos usuarios temporales que aparecen y cambian a lo largo del tiempo. Se han tomado decisiones en la historia que sólo consideraron al turista, por ello, identificarlo es fundamental para que con vistas al futuro cada decisión sea premeditada y acertada.

El patrimonio cultural y del paisaje como desafío

Difundir las virtudes de la sustentabilidad como enfoque de actividad humana es clave para desarrollar criterios de bajo o nulo impacto. Es urgente transmitir la vulnerabilidad de los espacios de costa -como también los ribereños- y comprender que la mirada

tradicional no ofrece actividades de progreso sin pérdida de biodiversidad y los recursos asociados.

Identificar los aspectos patrimoniales y de identidad de cada sitio es una cuestión que debe ir más allá de la historia del lugar, si bien es fundamental tener en vista a los aspectos nativos del lugar, aquellos que le dieron forma y lo caracterizaron, la presencia de nuevos condicionantes, pero no arbitrarios son parte de su autenticidad.

Investigar técnicas puntuales de restauración, planificar espacios más amigables, conservar remanentes en espacios públicos y privados y formar profesionales sensibles frente a estas temáticas son desafíos fundamentales de cara al futuro no muy lejano.

Referencias bibliográficas

- Bassan y Cravero (2013). *Relevamiento del patrimonio turístico del Partido de Pinamar*, Buenos Aires. Universidad Argentina de la Empresa. Facultad de Comunicación y Diseño. Repositorio digital del Ministerio de Turismo de la Nación.
- Burgueno, G. (2009). Diseño del paisaje con visión de sustentabilidad. Jardinería y restauración con objetivos convergentes. En Athor (Editor). *Parque Costero del Sur. Naturaleza, conservación y patrimonio cultural*. Fund. De Historia Nat. F. de Azara.
- Camargo Ponce de León, G. (2007). *Metodología para el desarrollo de los proyectos piloto de la política de restauración ecológica participativa en el Sistema de Parques Nacionales Naturales y sus zonas amortiguadoras*. Bogotá D.C.
- Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia Buenos Aires (2016). *Proyecciones de población por Municipio provincia de Buenos Aires 2010-2025*. bit.ly/3OVpo7w
- Isla, F.I. 2006. Erosión y defensa costeras. En: F.I. Isla y C.A. Lasta (Eds.) Manual de manejo costero para la provincia de Buenos Aires. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata. Pp. 125-147. (Citado por: Dadon J. R. y Matteucci S. D. (2007). Patrones de desarrollo costero en la Provincia de Buenos Aires, Argentina (251 - 279). En *Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana*. Ed. Orientación Gráfica, Buenos Aires, Argentina).
- Lamb, D. y D. Gilmour (2003). Rehabilitation and Restoration of Degraded Forests. IUCN, Gland, Switzerland and Cambridge, UK and WWF, Gland. (Citado por Pérez, D. R.; A. E. Rovere y F. M. Farinaccio. (2010). *Rehabilitación en el desierto. Ensayos con plantas nativas en Aguada Pichana, Neuquén, Argentina*. Vázquez Mazzini Editores).
- Marcomini S. C. y López R. A. (2008). Erosión y manejo costero de Villa Gesell. Unión por Gesell Ed. Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. UBA.
- Dadon, J. R. y Matteucci, S. D. (2007). Patrones de desarrollo costero en la Provincia de Buenos Aires, Argentina (251 - 279). En *Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana*. Ed. Orientación Gráfica.
- Monserrat A. L. (2010): *Evaluación del estado de conservación de dunas costeras: dos escalas de análisis de la costa pampeana*. Tesis doctoral. Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. UBA.

- Villalba, G. A.; Curto, F. A.; Malegni, N. J. y Linfante, A.F. (2019). *Sistemas Urbanos de Drenaje Sostenible como herramienta para resolver problemas de inundaciones urbanas. Experiencias en Costa Esmeralda. Aqua-LAC (11)*, 39-49. Programa Hidrológico Internacional para América Latina y el Caribe (PHI-LAC). Unesco. ISSN 1688-2873. Doi. org/10.29104/phi-aqualac/2019-v11-2-04.
- Roger, A. (2007) *Breve tratado del paisaje*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Moya, A. (2011) *La percepción del paisaje urbano*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Nogué J. (2007) *La construcción social del paisaje*. Editorial Biblioteca Nueva.
- Athor, J. y C. Celsi (eds.). (2016). *La costa atlántica de Buenos Aires: naturaleza y patrimonio cultural*. Fundación Feliz de Azara.
- González-Varas, I. (2015) *Patrimonio cultural: conceptos, debates y problemas*. Grupo Anaya, S. A.
-

Abstract: The essay is part of the research project carried out at the Institute of Social Sciences and Project Disciplines (INSOD), of the Universidad Argentina de la Empresa (UADE). The central axes of the research are Architecture, landscape and urban development on the Pinamar Coast in the period 2019-2022, with the aim of registering the sustainable landscape, reflecting and proposing a manual of good practices in the design of green spaces.

Keywords: Architecture - Landscape - Sustainability - Heritage - Town planning.

Resumo: O ensaio faz parte do projeto de pesquisa realizado no Instituto de Ciências Sociais e Disciplinas de Projetos (INSOD), da Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Os eixos centrais da pesquisa são Arquitetura, paisagem e desenvolvimento urbano na Costa do Pinamar no período 2019-2022, com o objetivo de registrar a paisagem sustentável, refletindo e propondo um manual de boas práticas no projeto de espaços verdes.

Palavras chave: Arquitetura - Paisagem - Sustentabilidade - Patrimonio - Urbanismo

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
